



Elecciones judiciales, sepulcro del PRIAN

Aún no se cerraban las casillas, incluso la gente seguía votando, y ya el PRI y el PAN estaban señalando en medios de comunicación que las elecciones del pasado domingo habían sido un fracaso. ¿Acaso el PRIAN tendrá claro el significado de fracaso? ¿Qué significará para la oposición la palabra fracaso? Y más cuando ya todo mundo sabe que hubo 13 millones de votos, es decir, muchos más sufragios de los que sacó el PAN como partido en las elecciones presidenciales del año pasado; incluso, el doble de votos de los que obtuvo el PRI. Eso sí deberían verlo como un fiasco electoral interno, pero no han querido, pues se empeñan en decir que les fue bien, a pesar de la paliza que les dio Claudia Sheinbaum.

Y aunque 13 millones de votos parezcan pocos, estoy convencido de que si solo una persona hubiera votado el domingo pasado por un juez, ese juzgador sería más legítimo por haber sido electo y no impuesto por un partido político o un empresario.

Sin duda, esta elección, con la que por primera vez en la historia democrática de México el pueblo eligió a los integrantes del Poder Judicial, también dejó números interesantes, ya que Hugo Aguilar Ortiz, candidato indígena a ministro de la Suprema Corte, obtuvo por sí solo más sufragios que el PRI (volvemos al ejemplo de las elecciones del año pasado), pues el candidato mixteco sacó más de 6 millones de votos y

el PRI, en dichos comicios, registró 5.7 millones en todo el país.

Pero pongamos otros ejemplos para dimensionar la importancia de los números que dejó la jornada del 1 de junio. Es importante decir que la cantidad de sufragios emitidos en esta elección es prácticamente igual a la suma de votos que obtuvieron PRI, PRD y MC juntos en las elecciones federales de 2024. Y aunque este proceso judicial no se trató de partidos, ya es visto como un muestreo que deja ver a una oposición sumida en una profunda crisis interna por la pérdida de poder que

ha venido padeciendo desde 2018, y esa nostalgia los ha obligado a inventar campañas negativas en medios masivos y redes sociales; primero, contra la reforma judicial, y luego, contra la libertad del pueblo para elegir a ministros, magistrados y jueces.

Por eso los expertos no culpan a los organizadores de la elección judicial por el abstencionismo, sino

al PRIAN, que con campañas 'sucias' llamaba a no votar. Por fortuna, los mexicanos tuvimos un proceso ejemplar, que sólo fue posible gracias a un cambio verdadero en el país, que inició en 2018, cuando por primera vez llegó un Presidente emanado de la izquierda, lo que abrió paso a la llegada de la primera mujer a la Presidencia de México. Y para seguir haciendo historia, hoy todo apunta a que el próximo presidente del máximo tribunal será un indígena de mixteco, como quizá algún día lo imaginó Benito Juárez.

La elección dejó números interesantes, ya que Hugo Aguilar Ortiz, candidato indígena a ministro de la Suprema Corte, obtuvo por sí solo más sufragios que el PRI en las elecciones del año pasado